

Noé y el arca

(basada en Génesis 7-8,19)

Había una vez un hombre llamado Noé que se esmeraba por seguir la voluntad de Dios.

Un día, Dios le dijo a Noé que iba a llover. Iba a haber tanta lluvia que los ríos se iban a salir de sus causes. Tantos ríos se desbordarían que habría una gran inundación. Sería la inundación más grande que jamás se hubiera visto.

«Toda la tierra estará cubierta por el agua», Dios explicó. «Quiero que construyas un arca grande. Yo te traeré a todos los animales del mundo. El arca debe ser lo suficientemente grande para mantener a tu familia y a los animales seguros y a salvo».

Entonces Noé y su familia se pusieron a trabajar. *¡Crac! ¡Crac! ¡Crac!* se escuchaban los hachas. *¡Ris! ¡Ris! ¡Ris!* se escuchaban los serruchos. *¡Tan! ¡Tan! ¡Tan!* se escuchaban los martillos.

Finalmente, después de muchas semanas, el arca ya estaba lista. Era enorme.

Dios le dijo a Noé que ya era tiempo de traer los animales a bordo. Noé abrió la puerta y los dejó entrar. Había animales por todas partes. Las vacas mugían, las serpientes se deslizaban. Los patos graznaban. Los leones rugían. Los pollos cacareaban. Los perros ladraban. Los elefantes barritaban. Las abejas zumbaban. ¡Qué alboroto!

Finalmente, Noé y su familia abordaron el arca y cerraron la puerta.

Pronto comenzó a llover. Llovía, llovía y llovía. Llovió por cuarenta días y cuarenta noches. Noé, su familia y todos los animales estaban a salvo en el bote. Allí, esperaron y esperaron. Por dondequiera que miraban, no veían nada más que agua.

Justo cuando Noé y su familia pensaron que nunca más verían tierra seca, Dios envió un viento cálido que sopló sobre el agua. La lluvia dejó de caer, el sol salió, y las aguas empezaron a bajar. Después de muchos días, el arca finalmente se detuvo en tierra seca.

Finalmente, Dios le dijo a Noé que ya era tiempo de dejar el arca.

«¡Hurra!» exclamó todo el mundo. ¡Noé abrió la puerta y todos los animales salieron de prisa!

Noé y su familia dieron gracias por estar con vida. Estaban felices porque la inundación había terminado. La familia hizo una pila con piedras para hacer un altar a Dios. Luego dieron gracias a Dios por mantenerles a salvo.

Cuando Dios vio lo que la familia de Noé había hecho, Dios pensó, «nunca jamás destruiré la tierra y a los seres vivos. Siempre habrá primavera, verano, otoño, e invierno. El día y la noche no cesarán».

Noé y el arca

(basada en Génesis 7-8,19)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Dividan piezas de papel en cuatro partes. Dibujen una imagen de su casa en las cuatro partes que muestre cómo se ve la casa en la primavera, el verano, el otoño, y el invierno. Si en donde vives los cambios de estaciones no son muy diferentes, piensa en cómo se ve la casa cuando hace sol, cuando llueve, cuando esta nublado y de noche.
- Noé y su familia se pusieron a trabajar y a construir el arca en respuesta al llamado de Dios. ¿Qué hace tu familia como respuesta al llamado de Dios a vivir fielmente cada día?



Respondemos a la gracia de Dios

- Recorta papel de lija en tiras que parezcan tablas. Invita a tus hijos e hijas a diseñar un arca pegando las tiras en una hoja de papel. (Para quienes son más pequeños, recorta el papel de lija en forma de arca). Coloreen y recorten los animales o usen arcilla para hacer los animales del arca.
- Hagan dibujos de cosas en las que tu familia trabaja durante el día, y durante la noche. Hagan una lista con los dibujos y péguenla. Hablen de cómo Dios está presente con su familia todo el día y toda la noche.
- Usen el libro de imágenes *El arca de Noé* de Peter Sprier para ayudar a que tus hijos e hijas menores entiendan la historia.

Celebramos en gratitud

- Compren cajitas de galletas en forma de animales. Den gracias a Dios por sus muchas bendiciones.
- Visiten un zoológico o un zoológico interactivo. Maravíllense ante la variedad de animales que Dios ha creado.
- Hagan esta oración en familia:

Gracias Dios, por mantenernos a salvo cada día. Amén.